

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS
ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

PARA CONTRIBUCIONES

Se venden en la imprenta de este periódico, Recogidas, 2, Granada, cuantos impresos utilizan los Agentes ejecutivos y Recaudadores de Contribuciones.

Precios más convenientes que en Valencia, Madrid, Sevilla y Estepa.

Se sirven pedidos francos de porte y por correo.

Filtros de Porcelana de Amianto.

Ultimo descubrimiento para evitar enfermedades producidas por gérmenes infecciosos y epidémicos, consiguiendo que los líquidos pasados por los Filtros de Amianto esterilizadores resulten sanos.

Los Filtros de Porcelana de Amianto reconocidos en la Sección de Sanidad (Ministerio de la Gobernación), resultan los más prácticos y á la vez económicos, recomendándose á Casas particulares; Asilos; Hospitales; Cuarteles; Fuentes públicas, etc., etc.

Entre la multitud de instalaciones hechas con Filtros de Porcelana de Amianto se hallan las del Instituto Anatómico-patológico de Sanidad Militar; las del Laboratorio Químico Municipal de Madrid; las del Hospital de la Princesa; las de la Facultad de Medicina; las de todos los edificios militares de Zaragoza; varias de Conventos; Casas de Socorro, etc., etc.

Unico depósito para Granada y su provincia.

LAS ARTES, Ignacio Merino, LAS ARTES.

Mesones, 47 duplicado.—Teléfono número 37.

ANCIANOS, LOS TISICOS,

LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarreia mortal con siempre.

LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante,

LOS NIÑOS en la dentición y destete; los que padecen **CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO** y en general todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como

AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS

SALICILATOS de BISMUTO y CERIO de VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudais á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

Pídase en todo el mundo en las principales Farmacias y Droguerías

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Desconfiar de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

Mechero **FENIX** privilegiado

ALUMBRADO Á INCANDESCENCIA POR GAS

Real privilegio expedido por el Ministerio de Fomento en 13 de Septiembre de 1895

INTENSIDAD, 65 BUJÍAS.

ECONOMÍAS: { 55 por 100 sobre el gas ordinario.
75 por 100 sobre la luz eléctrica.

El mechero **FENIX** tiene un color completamente blanco y claro al contrario de otros que dan una luz verde azulado.

En los últimos seis meses se han instalado solo en Madrid 6500 mecheros **FENIX** en principales establecimientos, como la Central de la Compañía «Singer», Cafés de «Fornos», «San Millán», «Pasajes», «España», «San Joaquín», «Bilbao», etc., etc.

Esta terminada la mayor instalación particular que se ha hecho en España con mecheros incandescentes, ó sea, las Escuelas de Bellas Artes y Oficinas de la Corte, con 1500 mecheros **FENIX** habiendo precedido á la instalación un concurso de otros varios mecheros, incluso el denominado «Aero», sobresaliendo el **FENIX** tanto por su economía como por su fuerza lumínica.

Concesionario para toda España, **LEON ORNSTEIN, Montera 46 y 48, Madrid**

Unico punto de venta en Granada,

LAS ARTES, Ignacio Merino, LAS ARTES.

MESONES, 47 DUPLICADO.—TELÉFONO NÚMERO 37.

Sección local y provincial.

En el número de *El Accitano*, correspondiente al día de ayer, encontramos un artículo en que se da cuenta de las gestiones practicadas cerca del Gobierno por el diputado á Cortes Sr. D. Francisco de Angulo y Prados, en pro de los intereses del distrito que tan dignamente representa, las cuales han tenido un éxito muy satisfactorio, como se lo prueba la carta que el señor Director general de Obras públicas, Sr. Ordoñez, ha dirigido á nuestro distinguido amigo el Sr. Angulo, en la que le dice que de la carretera de la estación de Vilchez á Almería (provincia de Granada), la sección del límite de la provincia de Jaén á los llanos de Darro, está en construcción; y la de los llanos á Guadix, en estudio; que de la sección de Guadix al límite de la provincia de Almería, el trozo segundo está construido, y los primero y tercero en construcción; que en ésta se halla el puente de Guadix, que aparece también en construcción y pendiente de la formación de un proyecto reformado que está en estudio; que no es posible ordenar el tránsito, mientras no se construya la línea, pues habría que abonar daños causados, y únicamente el contratista podría tolerarlos; que el proyecto de Baza, en la carretera de Murcia á Granada, fué devuelto al ingeniero jefe para reformas, y todavía no lo ha remitido; que el proyecto de la sección de Guadix á Granada, se halla en el mismo caso, y tanto estos dos asuntos, como los demás que dependen del ingeniero, serán objeto de especial recomendación por parte del señor Director general de Obras públicas, á fin de que sean despachados á la mayor brevedad; y por último, que, en cuanto al estudio de la carretera de Aldéire á Montegicár, dará orden para que se lleve á efecto con toda rapidez.

Como los anteriores datos demuestran, ha sido de provecho para Guadix y los pueblos de su distrito, la breve estancia del Sr. Angulo en Madrid, ofreciéndose nuevos horizontes de prospera suerte á la comarca accitana.

Ya han dado principio las obras para el adoquinado de la calle de Méndez Núñez.

Ha marchado á Almería, con su bella esposa é hijos, el distinguido fotógrafo granadino Sr. Ayola, hijo.

Ayer se hospedaron en el hotel municipal de la calle de Molinos, un sujeto por escándalo é insultar á dos mujeres en la plaza de la Mariana; otro por embriaguez y blasfemar en la calle de Mañas, y un tercer beodo que tomó por teatro de sus hazañas la plaza Nueva, y á quien se le ocupó un estoque.

Anoche fué conducida por la policía, desde el teatro de verano, donde ocupaba una silla, al arresto municipal, una elegantísima señorita que llevaba hasta sombrero.

Esta *demi mondaine*, poco atenta á la función que se representaba, ocupábase con afán en llamar sobre sus encantos la atención de los caballeros que había á tiro de miradas é insinuaciones. Advirtió tan fina labor la policía, así como el disgusto de algunas señoras al verse cerca de la pescadora dama y entonces invitó á levantarse, y una vez en la calle, el inspector de Higiene, Sr. Méndez, le dijo:

—No deseaba V. una aventura?

—Yo...

—Sí, pero no va á serle muy agradable.

Y dió en el acto orden á sus agentes de conducir á la pécora al arresto.

Ha sido una lástima, porque se le habrá estropeado el sombrero.

Se confirma que ha sido derogada la ley Mellado, por consecuencia del proyecto de ley de Romanones, haciendo extensiva aquella á las Diputaciones provinciales.

De suerte que ha ocurrido el caso raro de surtir el proyecto Romanones efecto contrario al que se proponía.

Los diputados, pues, podrán ser reelegidos, como asimismo los concejales, sin sufrir el duro ostracismo á que la ley Mellado les condenaba.

Y por virtud de todo esto, volverá el cargo de concejal á vincularse y á constituir para algunos caballeros una profesión de las más liberales y de las más cómodas y lucrativas.

Las operaciones verificadas en el Monte de Piedad y Caja de ahorros, durante la anterior semana, han sido las siguientes:

Monte de Piedad.

Por 45 empeños de alhajas, 1069 pesetas; por 47 empeños de id., 2445; por 74 empeños de ropas, 576; por 66 empeños de id., 592.

Caja de ahorros.

Por 1 reintegro por saldo, 546'86; por 8 imposiciones, 1503.

El Consejero de turno para la presente semana, D. Vicente Arteaga.

Servicio de la plaza para hoy.

Parada, Córdoba; Jefe de día, D. Manuel Mendieta Vasco, teniente coronel de Córdoba; imaginaria, D. Francisco Villarreal Cervetto, teniente coronel de artillería; visita de hospital y reconocimiento de provisiones, Santiago, segundo capitán; paseo de enfermos, artillería.—De orden de S. E., el capitán mayor de plaza, Arcadio Zamora.

Una idea

Teniendo en cuenta la necesidad cada vez más imperiosa de construir canales para llevar la fertilidad á los campos secos y de abrir vías de comunicación, y considerando que obras tan difíciles y costosas no pueden hacerse con cargo al Presupuesto en estas circunstancias, una acreditada Revista ha propuesto una idea que á primera vista no puede menos de ser acogida con simpatía y elogio.

En España existen 20.000 penados que constituyen enorme gravamen, y que podrían concurrir con su trabajo á remediar los males del porvenir, canalizando los ríos, abriendo carreteras que permitiesen la fácil traslación de los granos y demás productos agrícolas, y realizando la construcción de ferrocarriles secundarios, que tan necesarios son en nuestro territorio.

Y esto, que en el orden material sería un bien, podría serlo al propio tiempo en el orden moral, logrando aquellos la redención por el trabajo.

La idea expuesta nos parece merecedora de muy atento estudio.

En Palma de Mallorca, se ha suicidado uno de los turistas que iban á bordo del «Humberto».

Ha sido nombrado oficial de quinta clase de la Intervención de Hacienda de Almería, D. Miguel Jiménez González, aspirante de primera de la Tesorería de Hacienda, en la Delegación de Granada.

Han salido para Loja los excelentísimos señores condes de Castillejo.

Anoche regresó de Madrid el presidente de la Diputación, D. Manuel Cueto Avila.

Hoy sale para Cobdar (Almería), nuestro apreciable compañero el redactor jefe de *El Popular*, D. Jesús Cortés.

La verbena de anoche.

Hermoso asunto para trazar un cuadro á pluma ejercitada en amenas labores literarias era la verbena de San Pantaleón que celebróse en la Plaza Nueva, con derroche de luz, de notas musicales y de encantos femeninos irresistibles.

La noche era fresca como el agua del Avellano; el cielo azul y de una transparencia diamantina, debida á los rayos de la luna, que ilumina delicada-

mente la celeste bóveda y que á los objetos que baña les presta misteriosa poesía.

El trozo quizá más delicioso y bello de Granada, es el citado lugar en que el pueblo hacia su fiesta, la incomparable Plaza Nueva, con elegantes edificios, su bonita fuente, las calles magníficas que á ella desembocan, la Alhambra que le envía sus auras embalsamadas, el río que le murmura melancólicamente... no se puede pedir más, pues si más se deseara, tiene horizontes que solicitan la atención, y que son el recreo de los sentidos.

En este paraje, colocados artísticamente abundantes bombos de colores iluminados, gallardetes y banderas nacionales; cubierta de luces dentro de copas de vivos colores la fuente, que es surtidor continuo de cristalinas aguas, y hundiendo los aires las vibraciones de una banda de música.

Al rededor de la plaza dobles hileras de sillas, completamente ocupadas por familias de todas las clases sociales, entre las que se llevaban las miradas y el alma de los hombres las mil deidades que en ellas se veían, y que es imposible que en toda la extensión de la tierra las haya de belleza tal y de gracia tan seductora; en el centro, una masa abigarrada de gente, que en oleadas se mueve; en los paseos laterales coches ocupados por aristocráticas damas, y en los balcones de las casas incontables caras hechiceras, formando precioso marco al cuadro riquísimo de luz y alegría, de poética y sugestiva belleza.

Bien hayan las verbenas, que son expansiones del trabajo, honrado, instituidas por el pueblo para su solaz y regocijo.

Justo es que á las desventuras que al público afligen, se les dé alguna tregua; y que el alma popular tenga momentos de placer, tan honesto y legítimo como el que esta clase de fiestas le proporciona.

POR TELEGRAFO

(DE NUESTRA REDACCION EN LA CORTE.)

No hay deserciones.

Lo que se dice.—Rumores desmentidos. Deserciones y licencias.

Madrid 26 (11:40 n.)

Habíase dicho que se vienen observando en Zaragoza muchas deserciones en los cuerpos de infantería que guarnecen aquella provincia, y atribuíase ese supuesto hecho á las negativas de licencias que solicitan los soldados para dedicarse á las faenas agrícolas.

Otros creían que no se trataba de deserciones, sino que se han concedido gran número de licencias.

El Gobierno ha inquirido acerca de estos extremos, telegrafando con dicho motivo el capitán general de Aragón al ministro de la Guerra, que son absolutamente falsos los rumores de que haya deserciones y declara también que pidieron varias licencias, pero que no se han concedido.

Siguen atribuyéndose esos falsos rumores á manejos de laborantes.—Guerra.

Un milagro.

Choque inminente. Catástrofe evitada. Pánico y desgracias.—Por dos metros.—Felicitaciones.

Madrid 26 (11:40 n.)

Comunican por telégrafo á varios diarios de esta Corte y al ministro de la Gobernación una noticia curiosísima, que está dando lugar á la admiración y comentarios de cuantos la conocen.

Cerca de la estación de Villaverde, iba á todo vapor el tren mixto de Alicante, y también rápidamente venía en dirección contraria el tren corto de Aranjuez.

La circunstancia de hacer los rails una curva pronunciada, hizo que los maquinistas se avistaran cuando los dos trenes estaban cercanos, y comprendiéndose la inmensidad del peligro.

Al tocar los silbatos de las máquinas, se apoderó de los viajeros un terrible pánico. Apercebidos del peligro, muchos arrojáronse por las ventanillas.

Los maquinistas dieron prueba de un arrojo y serenidad extraordinarios.

Dieron contravapor, y más que por esto, por un milagro, los dos trenes quedaron parados á dos metros de distancia.

Los mismos maquinistas manifestaron que creían imposible evitar la catástrofe, y fundados en ello, los pasajeros atribuían á milagro lo sucedido.

Los maquinistas están siendo felicitadísimos.—Guerra.

Recibimiento merecido.

Llegada á Gijón.—Agasajos.

Madrid 26 (11:40 n.)

El general Suárez Valdés ha llegado á Gijón.

El recibimiento dispensado al bravo militar que con tanto éxito ha batido á Antonio Maceo, ha sido brillantísimo.

Esperándolo en la estación las autoridades y el pueblo en masa.

La música tocó el paso doble de «Cadiz», y el público prorrumpió en aplausos y aclamaciones.

El bizarro general, muy emocionado, daba las gracias y saludaba descubierta.

Dieronse frenéticos vivas al ejército, á España y á Cuba española.

Preparanse festejos en honor del general.—Guerra.

Toros en Madrid.

Los matadores.—El ganado.—Brencas y cabestros.

Madrid 26 (11:45 n.)

La novillada de esta tarde, ha sido pésima.

Los matadores, Cervera, Domínguez y Murcia, rematadamente malos.

El ganado, de Concha Sierra, resultó flojo y huido.

El quinto fue marrajo; dió numerosos achuchones, y saltó la valla muchas veces, buscando la querencia.

Se le condenó á fuego.

Los banderilleros, huyendo de una cornada, colocaron los palos en el rabo del bicho.

Promoviéndose una bronca monumental. El público arrojó al ruedo botellas y otros mil objetos, teniendo las cuadrillas que refugiarse entre barreras.

La muerte se hizo tan pesada, que salieron los cabestros y se llevaron al marrajo.

El sexto fue retirado al corral, porque durante la lidia se hizo de noche.

Promoviéndose otra bronca, que se reprodujo á la salida de la plaza.

El público, disgustadísimo.—Guerra.

Congreso obrero.

Delegados.—Pab o Iglesias.—Manifestaciones.—La paz universal.—Sin anarquistas.

Madrid 26 (11:50 n.)

Telegrafian de Londres que llegaron 800 delegados extranjeros para asistir al Congreso internacional obrero que se celebrará en dicha capital.

Entre dichos delegados figura Pablo Iglesias.

Han celebrado una manifestación en su honor, en la que tomaron parte millares de obreros londinenses.

La manifestación púsose en marcha á la vez desde 26 puntos, distintos, en filas compactas.

Llevaban músicas y banderas, con lemas alusivos á la paz universal, á favor de la que se dieron muchos gritos.

De dicho Congreso han sido rigurosamente excluidos los anarquistas.

Aunque se adoptaron muchas precauciones, hasta ahora no han ocurrido incidentes en que haya tenido que intervenir la policía.—Guerra.

Los señores viajeros que de de la estación férrea de Epeley han

jen á Jaén, para Granada y vice versa, obtienen muy positivas y grandes ventajas de dinero, de tiempo y de comodidad, con los magníficos coches correos para viajeros de la VICTORIA A GRANADINA, los que durante el verano hacen el recorrido de noche, igual á la ida que al regreso. Se expenden billetes en Madrid, calle de Alcalá número 12.

ULTIMA HORA.

(Por telégrafo.)

Fiestas en Valencia.

La feria.—Bailes y fuegos.—En el Pelayo.—Por los franceses.—Corrida de toros.—Guerrilla silbado.—Bronca espantosa.—Concierto.

Madrid 27 (1:15 m.)

Crece la animación en la magnífica feria que se está celebrando en Valencia.

A la feria de ganado en los solares del llano del Real, donde numerosísimo público y se hacen muchas transacciones.

Cunde cada noche el entusiasmo en los bailes populares que se están celebrando.

Gusto mucho el magnífico castillo de fuegos artificiales, quemado en la Alameda.

Los marineros de nuestra escuadra, s r a en dicho puerto, hacen preparativos para celebrar un baile suntuoso en el acorazado «Pelayo».

Los músicos franceses continúan agasajadísimos por las autoridades y el vecindario.

Muchas de las colgaduras de los balcones, ostentan los colores nacionales franceses.

La corrida de toros celebrada ayer tarde, puede calificarse de regular.

El ganado, de Miura, ha sido bravo y de poder.

Guerra á estuvo mal; se le propinaron estrepitosas silbas.

Su puntillero, Alones, tuvo que salir de la plaza para escapar del furor del público.

Fabrillo estuvo bien.

Bombita, superior. Fue ovacionado.

Anoche tuvo lugar en el paseo de la Glorieta un concierto, dado por la banda de Beziers y la militar, formada por selección entre todas las que guarnecen á Valencia.

Dicha banda militar tocó el paso doble «Un saludo á la Francia», que fue aplaudidísimo.

Dieronse vivas á Francia y España.—Guerra.

Sigue la guerra.

Madrid 27 (1:15 m.)

Los senadores opuestos al proyecto de auxilios á las compañías de ferrocarriles, se han reunido, acordando presentar nuevas enmiendas.

Dícese que Montero Ríos pedirá que se conceda un cuarto turno para combatir el dictamen.—Guerra.

Un incendio.

Madrid 27 (1:15 m.)

Declaróse un incendio en la estación del ferrocarril de Roma.

No se tienen detalles.—Guerra.

Inundación.

Madrid 27 (1:45 m.)

En Dower (Estados Unidos) una gran inundación ha causado enormes destrozos.

Han resultado treinta ahogados.—Guerra.

Derrota.

Madrid 27 (1:45 m.)

En Guayaquil han sido derrotados los insurrectos.

No llegan aún detalles.—Guerra.

A favor de la paz.

Madrid 27 (1:45 m.)

El jefe del Gobierno francés ha pronunciado un discurso, abogando por la paz de Europa, en el acto de la inauguración del monumento á Ferry.—Guerra.

La venta de islas.

Madrid 28 (1:45 m.)

El Gobierno desmiente oficialmente los insistentes rumores respecto á la compra por los Estados Unidos de las islas San Thomas y Trinidad, que pertenecen á Dinamarca. Sin embargo, insístese en que tiene fundamentos el rumor.—Guerra.

Elecciones provinciales.

Madrid 26 (1:45 m.)

La «Gaceta» de hoy publicará una real orden señalando el 6 del próximo septiembre para que se celebren las elecciones de diputados provinciales.—Guerra.

Teatro de Verano.

No hemos recibido nota de la función de esta noche.

Entre tantos anuncios

tantas rebajas y tantas liquidaciones, siempre resulta sobre todos, como es natural, EL SOL.

Ahora en toda clase de géneros, grandes, notables y verdaderas rebajas, que serán permanentes, pues en este año de crisis y contatiempos, queremos aumentar nuestras ventas, para lo cual encontramos único medio vender todos los géneros buenos, magníficos, recién recibidos, á los más ínfimos precios, según nos costó.

Antes de comprar vestidos, trajes, géneros blancos y cuanto se desee, ved y comparad clases y precios en EL SOL, Zacatín, 5.

ACADEMIA CIVICO MILITAR

DIRECTOR, D. ALFONSO de la CAMARA y JIMENEZ, Licenciado en Ciencias Físico-Matemáticas.

Desde 1.º de Julio empiezan los repases extraordinarios de las asignaturas de segunda enseñanza, por los Profesores del mismo centro todos finados. La preparación de las carreras militares, por oficiales del cuerpo de Artillería.

Continúa durante el verano la primera enseñanza y el internado para los alumnos de cualquiera de estas enseñanzas.

CARRERA DE DARRO, 23.

LA PREDILECTA

es la casa que recibe más novedades y vende más barato que ninguna otra.

Para la presente ESTACION DE BAÑOS tenemos gran tes surtidos, procedentes de las principales casas, acabados de recibir.

Grandes colecciones de ropas, blancas confeccionadas con verdadero gusto, al alcance de todas las fortunas.

Grandes surtidos en géneros de punto, desde lo más rico á lo más económico.

En corsés, grandioso surtido en formas de las más nuevas y elegantes, á precios sin competencia.

En sombrillas, antecás y abanicos del Japón, gran novedad.

Perfumería de cuantas marcas se deseen.

Corbatas, cuellos, puños, encajes, tiras bordadas y otros muchos artículos que trabaja esta casa, imposibles de enumerar.

Mesones, 63, y Santo Cristo, 2.

CERVECERIA INGLESA

Helados para hoy

Desde las 12 de la tarde: Naranja limón y chufas. Desde las seis de la tarde: Mantecado de Paris, Espuma de café, Crema de coco, Flor de azahar y fresa.

Cervezas: Cruz blanca, Alemanas.—Inglesas. Chocolate con bizcochos, 50 céntimos. Chocolate con tostada, 65 céntimos.

Academia

de matemáticas y francés y preparatoria de estas materias para el Bachillerato.—San Juan de Dios, 63, 3.º

No más callos

ni más padecimientos en los pies! Don José María Roa y Lechaga, callista especialista en uñas y gavilanes, calle de las Hilanderías, 7 y 9, frente á la Isla de Cuba, donde permanecerá solo ocho días.—De 7 á 8 de la mañana consulta gratis para los pobres.

ACADEMIA PREPARATORIA

para las carreras de

ADUANAS • MILITAR • COMERCIO

REPASOS DE INGLÉS

FRANCÉS Y ALEMÁN

MENDEZ NUÑEZ, 57, 2.º

CAFE DE ESPAÑA

PLAZA NUEVA.

En este acreditado café se sirven los ricos sorbetes de todas clases, como en años anteriores, confeccionados por el dueño, antiguo representante del café del León.

También se sirve el acreditado agráz. Especialidad en bebidas y licores de todas clases.

Sr. D. Juan J. Vivas Pérez.

Muy Sr. mto: Ensayados detenidamente sus preparados de Bismuto y cerio en las diversas afecciones en que aquellos están indicados; debo manifestarle que los resultados más satisfactorios han seguido á su administración, sobre todo en las dispepsias ácidas, reumáticas y gotosas, así como en las diarreas, que acompañan á la erupción dentaria de los niños.—Médico Titular de Mogados.—7 de junio de 1889.—De V. atento sus q. b. s. m. J. Jacinto Sangredo.

Se hacen toda clase de pavimentos de cemento Portland, á precios módicos, lo mismo que aceras, patios, cocheras, y demás clases de trabajos en esta materia, y adormidos con piedra del Tódon, por ser la mejor de esta provincia, garantizando su duración y firmeza.

Para adquirir informes Mesones número 9

—Espero que los tendrás y estoy segura que serás muy buena madre; el mayor será tu retrato; lo metere-
mos en un carrito tirado por dos ca-
bras que nos dará Dionisia. Ya ve-
rás que gracioso estará tu niño, así,
soniéndote otras veces o llamándo-
le, ¿mamá Celeste, mamá Celeste!

—¿Y cuando llegue á andar solo!

—Este grito de sencillez escapó á la
joven: ¡Ay! ¡y si se cae!

—¡Bien! lo dejaremos en el suelo,
contestó la señora Weber.

Esta conversacion cambió tan re-
pentinamente y de tal modo, em-
blante de Luciano, que se volvió á
plantar en el la palidez anterior, y en
Weber la notó y le dijo: *La femme*
—Conversaciones de mujeres; de-
jémoslas, Luciano. He iba diciendo,
como correctivo necesario á mis elo-
gios, que tal vez no hubieses mostra-
do por mí la adhesión que has mani-
festado en tantas ocasiones á los de-
más.

ridad! Anoche, cuando creía descansar con la mayor seguridad, los árabes de aquella explanada invadieron su casa prendiéndola fuego después de robar todos los caballos y dinero que encontraron. El señor Julio Frestol, que se despertó á la claridad de las llamas y humo que producían, apenas tuvo tiempo para salvarse por un sendero ignorado de los árabes, dirigiéndose á Argel donde habían quedado su mujer y su suegra. Este golpe no es el solo que ha sufrido nuestro compatriota, pues la señora de Ternier, que ya se hallaba algo delicada á causa del fatima, al saber la completa ruina de su verno, ha sucumbido de dolor. — ¡Muerta! exclamó, ¡muerta! Weber interrumpió su lectura.

—¡Muerta! exclamó, ¡muerta!

demasiado para saberlo de una vez! Todas las lágrimas de mi juventud se asoplan á mis ojos! Y, con el corazón desgarrado, volvió á tomar el periódico.

«El señor Frestol y su mujer se

han embarcado en una fragata y dentro de dos dias llegarán á Tolón. ¡Ojalá esta funesta desgracia sirva de lección á nuestros colonos!»

—Julio Frestol está arruinado... pensó Weber, ¿y cuál será el porvenir de Celeste? Ese casamiento se hizo bajo tristes auspicios. Deberé participar tan fatal noticia á Luciano que llegará de un momento á otro, puesto que me pidió ayer una entrevista.

Pero ¡y si se avivase su pasión! murmuró Weber con acento compasivo. ¡Ah! ¡no! ¡no! no se lo diré, nada sabrá... hasta que Celeste esté de vuelta en Apreval. Mas olvidó lo principal... sí... ahora recuerdo que este periódico tiene fecha atrasada. Julio y su mujer estaban próximos á partir para Francia cuando este diario refiere el suceso que los obliga á abandonar aquel pais. ¿Quién me asegura que no hayan llegado ya? Se va pronto de Argel á Tolón, y de Tolón á Apreval, aún más pronto to-

—Tal vez.

—¿Quién ha podido dudarlo? preguntó Celeste.

—Celeste, á V. también se podría someter á la prueba.

—Hija mía, repuso la madre de Weber, pronto te necesitare para que me guíes; mi vista se acaba y mis piernas vacilan.

—No concederás á la vieja lo que esta concedió á la niña? Te he sostenido á tí, sosténme ahora á mí.

—Disponed de mí hasta la hora de la muerte, buena señora.

—Me fastidió muchas veces en mi casa; seré menester, por consiguiente, que, te agrade ó no, me recibas en la tuya, para que me pueda dis- traer mezclándome en las cosas de ella; daré mi opinión respecto á todo; seré tu confidente y cuando te fastidies me darás tus hijos para que yo los entretenga.

—Mis hijos!

—¡Siempre vivir! repitió impensadamente Celeste, como un eco.

—Madre mia, dijo en voz baja Weber, no os desaniméis, que aún no hemos concluido.

—Y quiero, prosiguió, la señora de Weber sosteniendo entre sus manos la débil cabeza de la joven, si queréis que tu niño se llame Alfredo; ¡Alfredo! porque me gusta ese nombre.

Luciano escapó por segunda vez del estrecho círculo en que quería sujetarle Weber.

—Esa conversación me mató, dijo tristemente: oh! puedo ser testigo de esa dicha, que prometiéis á Celeste sin sentir á mi corazón ulcerado que grita lastimosamente: «Tú no tienes parte en ella, muere.» ¿Quieres que viva para ver eso? ¡Ni! Preso!! ¡niños en cuyas facciones encontraré, por un sarcasmo de la naturaleza, el odioso parecido de su padre, y la dulce mirada de su ma-

—Que el día que hayáis recuperado vuestra fortuna, el día que vuestros negocios se restablezcan, ese día... me será permitido disponer de mí vldr.

—Luciano, dijo Celeste, ese día, no me olvidareis.

Weber, después de un minuto de reflexión, estrechó contra su corazón

—Consiento en ello.

do en las súplicas que os he dirigido para que viváis. Este camino de hierro ha absorbido todo mi capital, y si no doblo la explotación, no podré continuar. Mi ruina no tiende á mi solamente, pues alcanzará á casi todas las familias de Apreval. ¡Ahora bien! ¿cómo doblar la explotación sin el apoyo de otra persona, entendi-
da? Yo no puedo atender á tanto, soy solo, y me es imposible.

—Amigo mio!

—Yo no puedo ofrecerles dinero, pero ¿que quereis? ¿mis brazos?... ¿mi ayuda?... ¡¡¡

—¡Luciano! ¡tu me salvaste! ¡la inteligencia es oro! ¡W abenayá bol!

—¿Y Celeste? preguntó tristemente la señora de Weber; ¿no hará nada por esta pobre vieja?

—Luciano, prosiguió Weber, ¿quieres salvarnos?

—Con una condicion, contestó el joven. ¿de cuáles? Oben yya;—

dre, de esa mirada que me pertenecía! ¡Y yo! ¡Vete correr á esos niños sin arrojarme á ellos, y despedazarlos, diciendo: Esto debía pertenecerme.

—No, tú no diras nada, Luciano.
Escucha! escuchadme bien. En otro

tiempo conocí a un joven que, ben-
dría, tu misma edad, tu mismo ca-
rácter, aun cuando algo más razo-
nable que tú para quejarse de los reve-
sitos de la vida.

ses de la fortuna, y que, como tú también, amaba con toda su alma. No obstante su pobreza, fue amado:

una mujer dulce y bella, realizó para él todas las ilusiones que pueda crear la exaltada imaginación de un

joven. Horas de encantos, meses de
liciosos, años de seductoras prome-
tas trascurrieron insensiblemente pa-
ra

ra ellos. Omito los pequeños detalles, porque sería muy largo de contar. Al volver de un viaje que el tu-

vo precisión de hacer, supo que la que había dejado bañada en la grietas á causa de su ausencia, había

196 ISABEL MENDOZA DE FERNÁNDEZ

—¡Si dudad de mi energía, Weber, ¿á quien seré útil en la tierra?

—Primero á mi. Mis trabajos han tomado tanta extensión que me es imposible vigilarlos todos; no tengo tiempo; muchas veces mi celo se desahoga; mis dependientes son ó demasiado torpes, ó muy débiles; necesito indispensablemente un segundo que me reemplace.

—¡Ah! Weber, no penseis en mí, pues si tomase á mi cargo la tarea de ayudaros, sería grande mi traición. Es preciso amar la vida, para tolerar las fatigas, para aceptar los deberes.

—Luciano, estoy convencido que si te dijese: «Es menester que mañana te halles en la mina antes que apunte el alba; porque de lo contrario va á faltar nuestra expedición de carbón;» irías, Luciano, estoy seguro de ello, irías con tu blusa, una linterna y un azadón, y trabajarías como un obrero.

—¿Creéis eso?

197

CELESTE.

204 ISABEL MENDOZA DE FERNÁNDEZ.

—¡Si lo creo! Parece que te veo volver por la noche á Apreval metido en el último wagón, como un rey en su carruaje, y murmurando á tu paso infinitad de familias y trabajadores: «Ese es el mejor! el primero para el trabajo, el último para el reposo;» parece que te veo, repito, sentarte después en mi mesa y comer con bastante apetito. Nos contaremos entonces los adelantos del día. Es necesario que se aumente la corriente de Courcy, te diré yo, y como doblando el jornal á los trabajadores, tendremos los mejores, nos crearemos amigos, y eso será cuenta tuya. ¡Cuando quieras eres tan entendido y bueno!

—¡Bien! cuando seas más rico, lo admito...

—¿Y después?

—Después habremos vivido felices. ¡Habremos vivido! eso es todo siempre vivir!

205

CELESTE.

204 ISABEL MENDOZA DE FERNÁNDEZ.

Un día se hallaba Weber sentado á la puerta de su pabellón complaciéndose en secreto de la alegría que Ginesty experimentaría al escuchar la noticia que tenía que darle:

—Había leído en un número del *Diario* que el instituto conducía á su jefe de estudio una medalla de oro por haber perfeccionado el descubrimiento inglés referente á esas lám-

206 ISABEL MENDOZA DE FERNÁNDEZ.

—¡Si dudad de mi energía, Weber, ¿á quien seré útil en la tierra?

—Primero á mi. Mis trabajos han tomado tanta extensión que me es imposible vigilarlos todos; no tengo tiempo; muchas veces mi celo se desahoga; mis dependientes son ó demasiado torpes, ó muy débiles; necesito indispensablemente un segundo que me reemplace.

—¡Ah! Weber, no penseis en mí, pues si tomase á mi cargo la tarea de ayudaros, sería grande mi traición. Es preciso amar la vida, para tolerar las fatigas, para aceptar los deberes.

—Luciano, estoy convencido que si te dijese: «Es menester que mañana te halles en la mina antes que apunte el alba; porque de lo contrario va á faltar nuestra expedición de carbón;» irías, Luciano, estoy seguro de ello, irías con tu blusa, una linterna y un azadón, y trabajarías como un obrero.

—¿Creéis eso?

193

CELESTE.

204 ISABEL MENDOZA DE FERNÁNDEZ.

—¡Si lo creo! Parece que te veo volver por la noche á Apreval metido en el último wagón, como un rey en su carruaje, y murmurando á tu paso infinitad de familias y trabajadores: «Ese es el mejor! el primero para el trabajo, el último para el reposo;» parece que te veo, repito, sentarte después en mi mesa y comer con bastante apetito. Nos contaremos entonces los adelantos del día. Es necesario que se aumente la corriente de Courcy, te diré yo, y como doblando el jornal á los trabajadores, tendremos los mejores, nos crearemos amigos, y eso será cuenta tuya. ¡Cuando quieras eres tan entendido y bueno!

—¡Bien! cuando seas más rico, lo admito...

—¿Y después?

—Después habremos vivido felices. ¡Habremos vivido! eso es todo siempre vivir!

197

CELESTE.

204 ISABEL MENDOZA DE FERNÁNDEZ.

Un día se hallaba Weber sentado á la puerta de su pabellón complaciéndose en secreto de la alegría que Ginesty experimentaría al escuchar la noticia que tenía que darle:

—Había leído en un número del *Diario* que el instituto conducía á su jefe de estudio una medalla de oro por haber perfeccionado el descubrimiento inglés referente á esas lám-

196 ISABEL MENDOZA DE FERNÁNDEZ

—¡Si dudad de mi energía, Weber, ¿á quien seré útil en la tierra?

—Primero á mi. Mis trabajos han tomado tanta extensión que me es imposible vigilarlos todos; no tengo tiempo; muchas veces mi celo se desahoga; mis dependientes son ó demasiado torpes, ó muy débiles; necesito indispensablemente un segundo que me reemplace.

—¡Ah! Weber, no penseis en mí, pues si tomase á mi cargo la tarea de ayudaros, sería grande mi traición. Es preciso amar la vida, para tolerar las fatigas, para aceptar los deberes.

—Luciano, estoy convencido que si te dijese: «Es menester que mañana te halles en la mina antes que apunte el alba; porque de lo contrario va á faltar nuestra expedición de carbón;» irías, Luciano, estoy seguro de ello, irías con tu blusa, una linterna y un azadón, y trabajarías como un obrero.

—¿Creéis eso?

205

CELESTE.

204 ISABEL MENDOZA DE FERNÁNDEZ.

Un día se hallaba Weber sentado á la puerta de su pabellón complaciéndose en secreto de la alegría que Ginesty experimentaría al escuchar la noticia que tenía que darle:

—Había leído en un número del *Diario* que el instituto conducía á su jefe de estudio una medalla de oro por haber perfeccionado el descubrimiento inglés referente á esas lám-

206 ISABEL MENDOZA DE FERNÁNDEZ.

—¡Si dudad de mi energía, Weber, ¿á quien seré útil en la tierra?

—Primero á mi. Mis trabajos han tomado tanta extensión que me es imposible vigilarlos todos; no tengo tiempo; muchas veces mi celo se desahoga; mis dependientes son ó demasiado torpes, ó muy débiles; necesito indispensablemente un segundo que me reemplace.

—¡Ah! Weber, no penseis en mí, pues si tomase á mi cargo la tarea de ayudaros, sería grande mi traición. Es preciso amar la vida, para tolerar las fatigas, para aceptar los deberes.

—Luciano, estoy convencido que si te dijese: «Es menester que mañana te halles en la mina antes que apunte el alba; porque de lo contrario va á faltar nuestra expedición de carbón;» irías, Luciano, estoy seguro de ello, irías con tu blusa, una linterna y un azadón, y trabajarías como un obrero.

—¿Creéis eso?

193

CELESTE.

204 ISABEL MENDOZA DE FERNÁNDEZ.

Un día se hallaba Weber sentado á la puerta de su pabellón complaciéndose en secreto de la alegría que Ginesty experimentaría al escuchar la noticia que tenía que darle:

—Había leído en un número del *Diario* que el instituto conducía á su jefe de estudio una medalla de oro por haber perfeccionado el descubrimiento inglés referente á esas lám-